

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Factores del fracaso de implementación de la estrategia COVAX en la primera fase de compra y distribución de vacunas 2020-2021

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política y Gobierno presentado por:

Salcedo Amador, Roy Yeray

Asesor:

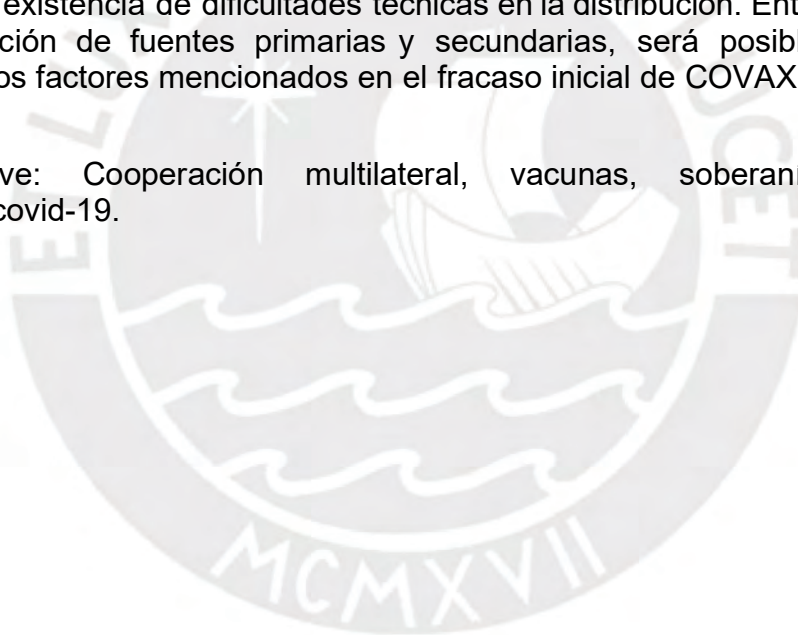
Dongo Sueiro, Mayte Anais

Lima, 2022

Resumen

La iniciativa COVAX se desplegó con el fin de ofrecer un mecanismo efectivo para realizar la adquisición de vacunas contra el Covid-19, así como de entregar dosis a aquellos países con menor capacidad económica. Sin embargo, en la práctica esto no ha funcionado y COVAX no ha conseguido las dosis necesarias para lograr el cumplimiento de sus metas en cuanto a distribución de dosis. En ese sentido, resulta de interés analizar qué factores hubo de por medio en este fracaso de la cooperación. En consecuencia, la actual exploración presentará un estudio de caso cuyo objetivo es responder a la pregunta ¿Qué factores incidieron en el fracaso de COVAX durante su primera fase en el periodo 2020-2021? Se propone usar la perspectiva ofrecida por el realismo dado que se hace énfasis en Estados que invocan el principio de soberanía y optan por el interés nacional sobre la cooperación como medio para combatir los efectos de la pandemia. Usando metodología cualitativa y cuantitativa de tipo estudio de caso, es posible proponer tres factores. En primer lugar, la firma de acuerdos unilaterales por parte de países desarrollados. Por otra, el manejo político de las vacunas a través de la "Diplomacia de vacunas" por parte de potencias emergentes. Finalmente, la existencia de dificultades técnicas en la distribución. Entonces, a través de la compilación de fuentes primarias y secundarias, será posible entender la incidencia de los factores mencionados en el fracaso inicial de COVAX.

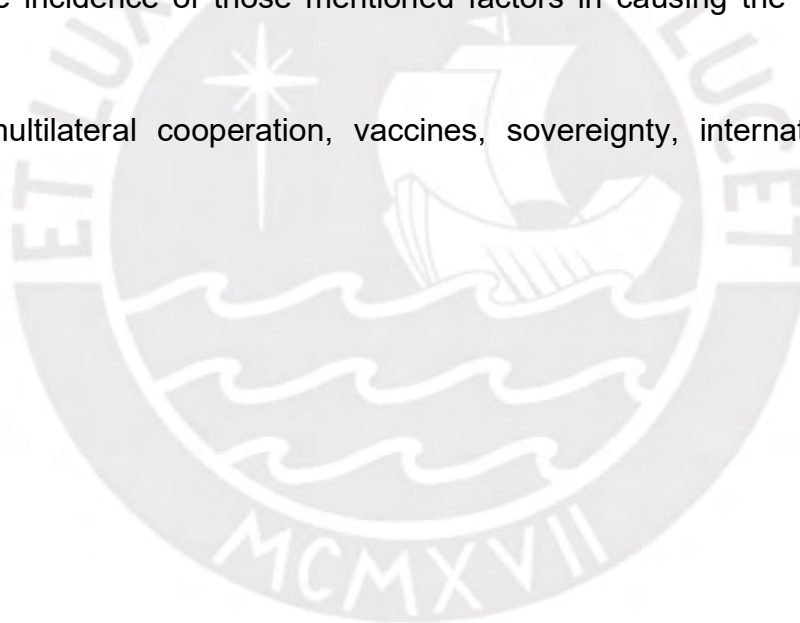
Palabras clave: Cooperación multilateral, vacunas, soberanía, seguridad internacional, covid-19.



Abstract

The COVAX initiative was deployed to provide an effective mechanism for purchasing Covid-19 vaccines, as well as to provide doses to countries with lower economic capacity. However, in practice this has not worked and COVAX has not been able to procure the doses needed to achieve its dose distribution goals. In this way, it is of importance to analyze what factors were involved in this failure of cooperation. Consequently, the actual investigation is a case study that aims to answer the question: What factors were involved in the failure of COVAX during its first phase in the period 2020-2021? It is proposed to use the perspective offered by realism given that emphasis is placed on States that invoke the principle of sovereignty and opt for national interest over collaboration as a means to face the consequences of the infection. Through a qualitative case study methodology, it is possible to propose three factors. First, the signing of unilateral agreements by developed countries. Secondly, the political management of vaccines through "vaccine diplomacy" by emerging powers. Finally, the existence of technical difficulties in distribution. Then, through the compilation of primary and secondary data and information, it will be possible to understand the incidence of those mentioned factors in causing the initial failure of COVAX.

Key words: multilateral cooperation, vaccines, sovereignty, international security, covid-19.



Índice de contenido

| | |
|---------------------------------------|----|
| 1. Introducción | 1 |
| 1.1. Planteamiento del problema | 1 |
| 1.2. Justificación | 4 |
| 1.3. Pregunta de investigación..... | 5 |
| 1.4. Objetivos de investigación | 6 |
| 1.5. Hipótesis..... | 7 |
| 2. Estado del arte..... | 9 |
| 3. Marco teórico | 15 |
| 4. Metodología..... | 22 |
| 5. Conclusiones | 23 |
| 6. Bibliografía..... | 25 |



1. Introducción

1.1. Planteamiento del problema

Desde su aparición con origen asiático a finales de 2019, el Covid-19 ha devenido en un problema de carácter global en tanto sus efectos han tenido un carácter multidimensional, siendo que las consecuencias de la pandemia afectaron los ámbitos de salud, economía, trabajo, lucha contra la pobreza, etc. De acuerdo a proyecciones realizadas por la Organización Internacional del Trabajo, se tuvo previsto que “millones de personas perderían su trabajo o quedarían subempleadas” (The Conversation 2020). Asimismo, desde su declaración a través de la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia en marzo, este nuevo coronavirus generó cierres en las comunicaciones, prohibiciones de viajes y restricciones en forma de cuarentenas establecidas de forma global. La consecuente recesión económica, en palabras del secretario general de la ONU, Antonio Guterres, “el mundo de 2020 se caracteriza por una enorme desigualdad, con la mayoría de los recursos mundiales concentrados en un grupo de personas que podría caber en una mesa de conferencias” (Naciones Unidas 2020, par.5).

En este contexto de aparición de un problema de alcance y efectos globales, nace también la necesidad de cooperar. La pandemia puso nuevamente a la cooperación multilateral como clave para la supervivencia de los países frente a un contexto en el cual ninguno puede eludir los impactos de la Covid-19 a través de solo medios nacionales (Coordinadora ONGD 2020). Este supuesto también se hizo presente cuando se dio inicio a la investigación de vacunas para contrarrestar la expansión del coronavirus, pues su capacidad de generar variantes exige que cualquier solución deba tener un carácter global.

En un esfuerzo inicial para enfrentar los efectos de la enfermedad, la OMS puso en marcha la alianza en pro del Acelerador del acceso a las herramientas contra la Covid-19 (Acelerador ACT), respaldando desde 2020 el esfuerzo global con mayores niveles de coordinación a la hora de desarrollar herramientas para lidiar contra una enfermedad. De acuerdo a la OMS, se trata de un marco de colaboración

que junta a gobiernos, instituciones sanitarias, académicos, compañías, sociedad civil y filántropos quienes tienen el objetivo de hacer realidad un acceso más equitativo a la producción de diagnósticos, procedimientos terapéuticos y vacunas contra la Covid-19. Esta estructura de apoyo consta de 4 pilares de trabajo: medios de diagnóstico, tratamientos, conexiones de los sistemas de salud y, finalmente, las vacunas, ámbito en el cual se daría nacimiento a COVAX.

El Fondo de Acceso Global para Vacunas Covid-19 (COVAX por sus siglas en inglés), el marco del Acelerador ACT, es una alianza público-privada iniciada a fines de abril de 2020 y codirigida por la Alianza Mundial para las Vacunas y la Inmunización (Gavi en inglés), la Coalición para las innovaciones en preparación ante epidemias (CEPI en inglés) y la OMS (OMS 2020, par.1). Como pilar de la vacunación en el Acelerador ACT, COVAX se dedica a gestionar contratos con las empresas desarrolladoras de vacunas, a fin de tener acceso a un conjunto amplio de vacunas con la mayor efectividad en la prevención frente al Covid-19.

La intención de la iniciativa COVAX es el de agilizar el progreso, confección y un acceso en igualdad a las vacunas contra el Covid-19. La meta definida en el periodo que va desde abril de 2020 a diciembre de 2021 -conocido como primera fase- era la distribución de 2.000 millones de dosis y la vacunación de por lo menos el 20% de la población de cada país participante. Habiendo sido suscrita a la fecha por 190 países y siendo el espíritu de equidad el aspecto más importante sobre esta iniciativa (OMS 2020), la visión de COVAX es establecerse como un instrumento de distribución que facilite la accesibilidad a vacunas particularmente a países de medianos y bajos ingresos, entendiendo que si estos países no iniciaban prontamente sus respectivos procesos de vacunación a la par de los países desarrollados, las consecuencias de la pandemia en el bienestar global y el sistema económico seguirán afectando a todos. En ese sentido, COVAX funciona como bajo la forma de un fondo que permite acceso a todos los países miembros a través de dos formas. Por una parte, COVAX busca que los países de altos y medianos ingresos ingresen bajo modalidad de autofinanciamiento, costeando y contribuyendo al desarrollo de vacunas, garantizando así un acceso seguro a las dosis necesarias y al mismo tiempo tener la facilidad de acceder a mejores

precios por ser una negociación en conjunto, pero con un límite de 20% de cobertura en la población. Por otra parte, COVAX ofrece un instrumento de financiación para los países de bajos recursos llamado el Covax Advance Market Commitment, a fin de subvencionar los precios de las vacunas a través de donaciones de entidades participantes y grupos de filántropos. De esta forma, COVAX ha buscado garantizar que los países miembros tengan la misma accesibilidad a las dosis sin que su capacidad económica pueda marcar un acceso desigual a las mismas (OMS 2020).

Sin embargo, llegado diciembre de 2021, el objetivo no se ha cumplido. De acuerdo a Ojo Público, "mientras los países más ricos y otros de ingresos medios como el Perú anuncian y despliegan las vacunas de refuerzo, el 98% de la población de los países más pobres en el mundo sigue sin vacunarse" (2021, par.1). La desigualdad en la cantidad de dosis adquirida por los países llegó al punto en que el director general de la OMS, Tedros Adhanom, ha afirmado que "los países están inmunizando a los grupos de bajo riesgo, a expensas de los trabajadores de salud y los colectivos de alto riesgo en otros países" (Gaceta Médica 2021, par.2). De la misma forma, se ha advertido que la falta de equidad en los procesos de vacunación dará como resultado la aparición de más olas y más contagios en lo que va del año. En ese sentido, COVAX se ha mostrado incapaz de competir con países que optaron por comprar las vacunas directamente a las empresas farmacéuticas. De acuerdo con The Lancet (2021), COVAX tuvo que otorgar mayores incentivos a los países desarrollados para que estos opten por comprar dosis a través de Acuerdos de Compra Opcional, permitiendo a los países autofinanciados elegir qué vacunas adquirir, así como un aumento en el volumen de vacunas que podían adquirir, incrementando el límite de compra para países autofinanciados de 20% a 50%. No obstante, la falta de cooperación de los países desarrollados, expresada a través de su preferencia por tratos directos con farmacéuticas, debilitó la elegibilidad de COVAX en la fila de compradores de vacunas y limitó en forma sustancial sus posibilidades de comprar más vacunas, generando que la iniciativa no haya podido cumplir los compromisos iniciales y tenga que limitar la entrega de dosis a países de mediano y bajos ingresos para cumplir con los contratos realizados con los países autofinanciados.

1.2. Justificación

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, la pandemia por Covid-19 representa un problema de carácter y consecuencias globales. Por ello, ante un problema frente al cual el accionar estatal en solitario resulta insuficiente, se genera la necesidad de soluciones multilaterales. Producto de dicha necesidad surge COVAX como pilar de la vacunación en el marco del Acelerador ACT, bajo la premisa de distribuir vacunas de forma equitativa. Sin embargo, a finales de 2021 COVAX no ha logrado llegar a la distribución de 2000 millones de dosis en países de medianos y bajos ingresos, ni representa el 20% de las dosis aplicadas en países miembros. Entonces, surge una cuestión de interés en torno a las razones por las cuales la cooperación multilateral fracasa.



1.3. Pregunta de investigación

Entonces, la presente investigación tiene como finalidad entender qué factores llevaron a que COVAX no logre el objetivo propuesto de obtención y distribución de vacunas en esta primera fase 2020-2021.

Para responder la pregunta de investigación, debemos preguntarnos primero sobre cómo la firma de acuerdos unilaterales como estrategia de los países desarrollados afectó la posibilidad de adquisición de vacunas por parte de COVAX. En segundo lugar, entender cómo la estrategia geopolítica de potencias emergentes, denominada "Diplomacia de vacunas", afectó la distribución de vacunas por parte de COVAX. Finalmente, debemos preguntarnos qué problemas de logística se manifestaron en la repartición de dosis a países principalmente de escasa renta por parte de COVAX.



1.4. Objetivos de investigación

En consecuencia, el objetivo de mayor importancia viene a ser evaluar las razones por las cuales COVAX no ha llegado a tener éxito en lograr los objetivos planteados para el periodo 2020-2021. Para ello se debe analizar la forma cómo afectaron la firma de acuerdos unilaterales y la “Diplomacia de vacunas” al cumplimiento de los objetivos de COVAX, así como motivaciones que llevaron a los países a priorizar una u otra estrategia. Por otra parte, se deben identificar los problemas técnicos generados en la entrega y mantenimiento de las vacunas. Es a partir de estos elementos que se debe analizar el fracaso de COVAX en el cumplimiento de sus objetivos.



1.5. Hipótesis

A fin de comprender el fracaso de la iniciativa COVAX en el cumplimiento de sus objetivos respecto a la adquisición y distribución equitativa de vacunas, debe entenderse dicha falencia a través de tres factores que debilitaron la capacidad de COVAX como ente adquisidor y distribuidor de vacunas: 1) La firma de tratados unilaterales por parte de países desarrollados; 2) El ejercicio de la “Diplomacia de vacunas” por parte de potencias emergentes y 3) La presencia de problemas logísticos en la compra y distribución de vacunas.

En principio, COVAX, como entidad basada en la cooperación y financiamiento por parte de grupos de filántropos y estados autofinanciados, naturalmente se beneficiaría mucho de la presencia de países con altos ingresos capaces de sostener en buena medida la consecución de objetivos de COVAX. No obstante, la mayoría de estos países, en su mayor o menor preocupación por el Covid-19 en sus respectivos ámbitos internos, iniciaron una carrera por la compra de vacunas, primando el egoísmo por sobre el discurso de solidaridad y respuesta multilateral manejado por la OMS y, consecuentemente, COVAX. La iniciativa tuvo que afrontar estrategias proteccionistas que iban desde el acaparamiento de vacunas hasta precios excesivos pagados por los estados de altos ingresos para garantizar un acceso preferencial a las vacunas, cuestiones que debilitaron su capacidad de compra al relegarla a una menor prioridad frente a los países acaparadores.

En segundo lugar, además de los países que optaron por medidas de protección interna y acaparamiento de vacunas, también debe destacarse el papel de las potencias emergentes. Se trata de países de altos ingresos y con capacidad de producir vacunas, las cuales fueron utilizadas para fines geopolíticos de posicionamiento estratégico y mejoramiento de la imagen a nivel internacional. La “Diplomacia de las vacunas” fue llevada a cabo por países como China, Rusia e India como un medio de aumentar su influencia en el exterior, a través de la venta de vacunas, el financiamiento y préstamos a países de medianos y bajos ingresos. Aquello, en consonancia con el factor antes visto, imposibilitaron a COVAX de recibir el financiamiento, probablemente decisivo, de la adhesión de más países

autofinanciados y de mayor cantidad de ingresos para la compra de vacunas.

Finalmente, se han dado una serie de problemas técnicos producto a su vez de los problemas antes mencionados por los que pasa COVAX. Se han notificado demoras en la entrega de vacunas, debido principalmente a la falta de dosis y la incapacidad de COVAX para adquirir más. Por otra parte, se ha podido observar también la entrega de dosis próximas a caducar a países de bajos ingresos, principalmente de África, cuyos procesos de vacunación son incapaces de aplicar las dosis recibidas en un plazo tan corto. Finalmente, la dificultad de algunas vacunas para el mantenimiento de su cadena de frío hace particularmente necesaria la adquisición por parte de COVAX de determinadas vacunas y dificultad que la cartera de vacunas ofrecida por la iniciativa pueda incluir una mayor cantidad de tipos de vacuna.



2. Estado del arte

La actual exploración comprenderá una revisión de la literatura sobre COVAX entendiendo dicha iniciativa como el mecanismo principal para la cooperación sanitaria a nivel multilateral en el contexto de la pandemia de Covid-19. En ese sentido, los estudios sobre COVAX pueden ser agrupados bajo tres perspectivas. Un primer grupo se orienta a destacar el papel de la cooperación sanitaria a nivel multilateral en el marco del debate existente entre cooperación multilateral vs soberanía. Un segundo grupo de autores maneja una perspectiva menos optimista respecto al contexto en el que surge COVAX, entendiendo la pandemia como un acelerador de transformaciones previamente en curso en un marco de detrimento y estancamiento de la cooperación a nivel multilateral y la arquitectura global expresada a través de la Organización de Naciones Unidas. Finalmente, el último grupo de autores se centra en COVAX, las oportunidades y debilidades que el contexto ofrece, así como entender el rol del pilar de la vacunación en el marco del debate Cooperación multilateral vs soberanía.

El primer grupo de autores abordan el debate cooperación vs soberanía, destacando el papel de la cooperación a nivel multilateral. Por ejemplo, Ripoll & Ghotme (2015) entienden que “la cooperación ocurre cuando diversos actores estatales o no estatales ajustan su comportamiento a las preferencias actuales o anticipadas de otros actores mediante un relacionamiento político” (p. 56). Asimismo en su trabajo se argumenta que la cooperación multilateral ha adquirido mayor relevancia y es observada como un instrumento ideal en tanto los Estados son capaces de hacer concesiones de manera estratégica y respondiendo a objetivos comunes. En consecuencia, los autores comprenden la colaboración como el “método idóneo para lograr disminuir las desigualdades, a través de la integración de actores estatales y no estatales, pero se demanda conjugar políticas encaminadas a plantear estrategias y posteriormente implementarlas dependiendo del objetivo del donante y de las circunstancias del receptor”(2015: 61).

En tal sentido Marchiori, Fernández & Tobar (2021) rescatan la importancia de la Asamblea General de la ONU (AGNU) y la puesta en agenda del Covid-19 como

problema general. Para ello comparan la respuesta frente al Covid- 19 con aquella que se dio contra la pandemia por VIH, destacando que "quince años separan el primer caso de Sida de la convocatoria para una sesión especial" (p. 212). En ese sentido, resaltan que existe una mayor consciencia frente a los problemas globales y que "nuevos vientos parecen soplar en las latitudes multilaterales, aunque aún queda mucho por hacer" (p. 219). En un trabajo de la misma naturaleza, Marchiori & Tobar (2020) indican que "es posible identificar algunas líneas de trabajo que, sin duda, aportarían a la toma de decisiones de los países, en relación a la pandemia por Covid-19, así como de estas nuevas enfermedades, inclusive virales epidémicas, que amenazan el mundo y la región". (p. 2).

Por su parte, Morasso (2020) aterriza las ideas antes mencionadas y establece que "el primer actor que representa a las estructuras de la cooperación internacional surgidas tras la II Guerra Mundial es Naciones Unidas, y en particular su organismo especializado: la Organización Mundial de la Salud (OMS)" (p. 2). En consecuencia, el autor resalta el rol que ha ocupado la OMS en el planteamiento y publicidad de noticias, sugerencias así como la promoción de buenos comportamientos y la coordinación para tomar un curso de acción.

Finalmente, Moreira (2020) realiza un acercamiento a la importancia de la cooperación multilateral a través de la perspectiva del Derecho Internacional. En ese sentido, ingresa al debate cooperación vs soberanía entendiendo la soberanía como "un principio constitucional del Derecho Internacional, símbolo del hecho de que este último opera sobre la base de coordinación entre los Estados y no de subordinación entre los mismos, y su esencia consiste en el derecho a ejercer las funciones de Estado en un plano de independencia e igualdad respecto de otros Estados" (Moreira citando a Pérez 2003). El autor argumenta que, pese a que todavía se reconoce el principio de soberanía del Derecho Internacional, la aparición cada vez más frecuente de normas que sobrepasan la capacidad del Estado, como las normas *ius cogens*, *erga omnes* o la protección de "Patrimonios de la humanidad", llevan a que sea "posible hablar de un derecho internacional contemporáneo, que reconoce la existencia de intereses comunes que exceden el interés del Estado y que justifican la necesidad de repensar la soberanía estatal" (p. 76).

Un segundo grupo de estudios manejan una perspectiva que entiende el contexto multilateral como poco propicio para el nacimiento de mecanismos de cooperación en tanto la estructura internacional está siendo cuestionada por estrategias políticas que priorizan el principio de soberanía de los Estados. En esa línea, Hirst & Malacalza (2020) establecen un panorama mundial previo al inicio de la pandemia, de forma que “se observa el ascenso de China como potencia global, posición anclada en esfuerzos cooperativos de combate al nuevo coronavirus que se suma a la presencia económica y tecnológica conquistada en los años anteriores, las iniciativas solidarias de Beijing ocupan los vacíos dejados por Washington” (p. 36). De esta forma, la aparición del Covid-19 vendría a ser un acelerador de procesos ya existentes en un marco en el cual “las instituciones multilaterales de carácter mundial y regional venían ya sumergidas en problemas que comprometían sus niveles de eficacia y de eficiencia, así como la transparencia de sus acciones” (Hirst & Malacalza 2020: 38).

En consonancia con el estudio anterior, Heller (2021) destaca el cuestionamiento del multilateralismo y la incapacidad para dar una respuesta eficaz a problemas de seguridad global, resaltando “cómo la pandemia ha incidido en las relaciones de poder y en las dificultades para promover una capacidad de respuesta eficaz en las instancias responsables de la seguridad global” (p. 190). Asimismo, el autor plantea que instancias multilaterales como el Consejo de Seguridad de la ONU fueron escenario para conflictos geopolíticos que no permitieron generar una respuesta inmediata, entendiendo que “el principal impedimento de cualquier acción inmediata por parte del Consejo fue la insistencia de Estados Unidos de responsabilizar e identificar a China como el país en que se había originado lo que denominaron en aquel momento como el virus de Wuhan” (Heller 2021: 192).

En una línea similar García, Lajtman & Romano (2021) estudian el cambio de la perspectiva de Estados Unidos sobre la cooperación multilateral, pasando de ser un país proteccionista y acaparador de vacunas a entrar al campo geopolítico a través de una estrategia de solidaridad en la que “en todos los casos, las donaciones de vacunas se hicieron de forma paralela a la coordinación bilateral sobre cuestiones de interés mutuo que incluyen democracia, seguridad, lucha contra la corrupción y buen gobierno, comercio e inversiones y cooperación con socios afines” (2021: 30). No obstante, los

autores concluyen que Estados Unidos “no solo llega tarde, sino que hace evidente la extensión de la distribución desigual, mientras EE.UU. tiene más del 60% de su población vacunada, Haití no ha logrado ni el 1%” (García, Lajtman & Romano 2021: 32).

Por su parte, Zurita (2020), citando a Bolyky & Bown (2020: 6) hace un añadido interesante a la perspectiva mencionando que “si los países fabricantes se adhieren al nacionalismo de la vacuna, la asignación de las mismas puede leerse haciendo uso del dilema del prisionero” (2020: 5). El autor entiende la aplicación del “dilema del prisionero” en tanto la actitud poco cooperativa de los Estados solo puede generar que otros Estados, a fin de evitar cargar con el costo de asumir una actitud de cooperación no correspondida, asuman también una actitud nacionalista. A su vez, Concha (2021) estudia el debilitamiento de mecanismos de cooperación multilateral como la OMS ante el incremento de financiamiento privado, el cual tiene como consecuencia el ingreso de intereses empresariales a una instancia internacional en reemplazo de Estados de corte neoliberal que retiran el financiamiento para invertirlo en el sector económico, entendiendo que “esa disminución del poder del estado junto con la eliminación o reducción de algunas instituciones, en contraposición del aumento del poder empresarial y el engrose de sus funciones, ha dificultado la posibilidad de realizar una correcta inspección, vigilancia y control de estas empresas, permitiéndoles que se puedan autorregular, generándose una flexibilidad normativa” (p. 6).

Finalmente, un tercer grupo de estudios analiza la iniciativa COVAX en torno a sus fortalezas y a las debilidades que pueda conllevar o que se le presenten en el contexto internacional, teniendo en cuenta el debate entre cooperación vs soberanía. Por ejemplo, Buteler (2021) señala que COVAX se encuentra enmarcado en un contexto donde los Estados están optando por la lógica de la competencia en cuanto a las vacunas, motivados por la necesidad de reactivar la actividad económica paralizada. Sin embargo, el autor realiza un balance inicial positivo con énfasis en la distribución mundial de las vacunas, afirmando que “el primer trimestre ha demostrado ser relativamente más optimista de lo que se había previsto al principio, siendo que ya hay 841 millones de dosis que han sido aplicadas, lo que equivale a 11 dosis cada 100 habitantes alrededor del mundo” (Buteler 2021: 18).

Por su parte, Vilasanjuan (2021) estudia el mecanismo COVAX y cómo se posiciona en un contexto de estrategias políticas, resaltando que COVAX se “cruza con multitud de acuerdos bilaterales que han abierto un nuevo mapa geoestratégico” (p. 1). Sin embargo, el autor destaca el hecho que COVAX representa una nueva forma de cooperación multilateral al incluir actores que no son únicamente estatales, de forma que se convierte en “el primer ejemplo de cómo se pueden construir plataformas de decisión global alternativas a las organizaciones multilaterales clásicas, no contando necesariamente con el acuerdo de todos los gobiernos” (Vilasanjuan 2021: 7).

En contraste, Belardo & Herrero (2020) critican la aparición de COVAX en un contexto en el cual la aparición de las vacunas contra el Covid-19 remarcó la existencia de una gran diferencia en las posibilidades de acceso a las dosis por parte de naciones ricas y naciones pobres, llegando las primeras a establecer medidas perniciosas como la invocación a la Ley de Producción para la Defensa en Estados Unidos, la cual forzó a las empresas nacionales a producir elementos médicos y restringió la exportación de dichos insumos clave, provocando cortes en la cadena mundial de producción de vacunas. No obstante, rescatan que “COVAX, con todas sus limitaciones, se presenta como el único mecanismo global” (Belardo & Herrero 2022: 27).

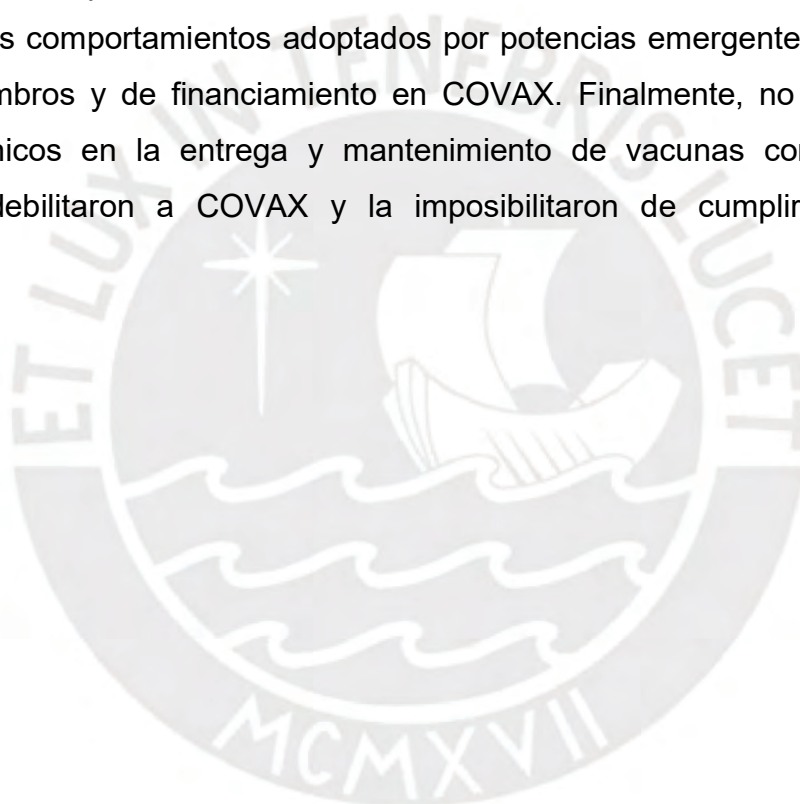
Finalmente, Malamud & Núñez (2021) optaron por analizar COVAX dejando un poco de lado el aspecto político y centrando la atención en la existencia de debilidades en la operatividad de COVAX. En ese sentido, los autores remarcan que “el programa COVAX, que solo garantiza entre el 10% y el 20% de las necesidades de cada país, no comenzará a distribuir vacunas hasta finales de marzo o comienzos de abril y, por ahora, en cantidades limitadas, dada la escasa disponibilidad de viales en los laboratorios” (Malamud & Núñez 2021: 2).

Es preciso señalar que en el presente Estado de la Cuestión existe un vacío en el entendimiento en torno al establecimiento de factores claros respecto al fracaso de la iniciativa COVAX. En principio, la mayoría de autores hablan desde la incertidumbre, por una parte, respecto al contexto en el que se da inicio a una iniciativa de cooperación a nivel multilateral y, por otra, en torno a la efectividad de COVAX. En consecuencia, cuando se hace una crítica respecto a los problemas de la cooperación, la mayoría de autores hace hincapié en cuestionar y hacer culpables solo a los países desarrollados

respecto a los problemas que atravesó o pueda atravesar COVAX.

Asimismo, otros estudios se centran en poner en cuestión las patentes de las vacunas, abogando por la liberación de patentes. Dicho argumento no es conexo con el tema que aborda COVAX ya que por una parte COVAX como iniciativa de cooperación busca comprar vacunas, no promover la producción de estas en los países miembros. Por otra parte para COVAX, como iniciativa público-privada, no sería orgánico promover la liberación de patentes en tanto afectaría sectores sobre cuyo financiamiento se sostiene la iniciativa.

Al mismo tiempo, en los estudios consultados no se establece una conexión precisa entre los comportamientos adoptados por potencias emergentes y la reducción de países miembros y de financiamiento en COVAX. Finalmente, no se abordan los problemas técnicos en la entrega y mantenimiento de vacunas como uno de los factores que debilitaron a COVAX y la imposibilitaron de cumplir sus objetivos.



3. Marco teórico

Como se ha podido advertir en la sección precedente, las circunstancias en las que COVAX surge, así como la problemática que enfrenta, tiene que ver con la actuación egoísta y de primacía del interés nacional por parte de los Estados, en los cuales ha primado una perspectiva de seguridad. Es por ello que se plantearán tres enfoques como marco explicativo. En principio, se plantearán los enfoques realista y neorrealista como perspectivas de análisis centradas en el Estado. Posteriormente, se usará la perspectiva de seguridad como forma de entender más allá de la visión realista la aparición del covid-19 como amenaza a la seguridad. Para ello, se resaltaré el aporte del constructivismo a la perspectiva de seguridad a través de las teorías de la securitización y la seguridad humana.

En principio, el Realismo, como perspectiva de las Relaciones Internacionales, centra su análisis en el Estado nacional de forma unitaria en un contexto de anarquía. De acuerdo con Camilo Beltrán (2021: 16), "el realismo se fundamenta en el principio teleológico de la maximización del poder del Estado nacional por encima de las demás instituciones u organizaciones que componen el sistema internacional". Asimismo, José Vargas (2010: 114) resalta que "la teoría realista explora la racionalidad, el deseo por el poder, y algunos conceptos conectados como el balance del poder, intereses y propósito, el deseo humano por el poder y la racionalidad". Entonces, se trata de una teoría racionalista que estudia a los Estados y cómo estos se comportan en el plano internacional, bajo la premisa del poder como un fin. Sin embargo, eso da pie a la interrogante sobre qué significa "poder" en términos realistas. Morgenthau (1967: 25) define el poder como la "relación psicológica entre quien detenta el poder y el objeto subyugado, es decir, es una relación en la que un hombre controla las acciones a través de la influencia que tiene sobre la voluntad de otro hombre". En esa línea, uno de los principios del Realismo viene a ser la consolidación del poder en tanto los países pretenden incidir en otros a través de la acumulación de medios, para lo cual conjeturan sus acciones de forma racional y en función al poder. Justamente sobre las relaciones entre Estados, Morgenthau (1986: 209-220) resalta que las pretensiones de poder entre

Estados desembocan en una configuración de equilibrio de poder, definido este como la estabilidad que se establece entre los diversos integrantes autónomos del sistema. Cabe destacar que, como es posible entender de la forma en que Morgenthau define el poder, el Realismo es una teoría que extrapola el egoísmo del hombre y lo aplica al ámbito internacional bajo la lógica de que, al final, los Estados están compuestos por hombres.

Por otra parte, hay que distinguir el Neorrealismo del Realismo, ya que son perspectivas que manejan algunas diferencias importantes. En principio, el neorrealismo se ha visto influenciado por tendencias posteriores a la Primera Guerra Mundial de entender el contexto nacional en términos sistémicos y de cooperación. Asimismo, el surgimiento del orden multilateral obliga a reformular algunos postulados realistas. En ese sentido, Abreu (2014: 21) denota que “el neorrealismo supone una superación dialéctica de las nociones del realismo tradicional, más bien lo reformula con el objetivo de adecuarlo a un sistema-mundo complejo donde perduran las asimetrías y las relaciones de poder”.

Entonces, el Neorrealismo propone que los Estados actúan bajo un marco estructural sistémico internacional que condiciona su accionar. Para Kenneth Waltz (1979: 82) existen dos tipos de sistemas: nacionales e internacionales. Los nacionales son jerárquicos, con una división definida mientras que los internacionales son anárquicos. Respecto a esto, Guadalupe Pacheco (2021: 35) señala que “el orden internacional es anárquico, esto es, que no existe una autoridad superior por encima de los Estados para imponer el orden y arbitrar los conflictos”. Entonces, una primera diferenciación entre la posición realista original y el aporte del neorrealismo es su entendimiento del qué significa el poder. Para los realistas, es un fin, mientras que para los neorrealistas, es un medio bajo el cual se alcanzan fines como la supervivencia y la seguridad. Asimismo, la organización de la arquitectura internacional exige a los Estados optar por mayores capacidades en una lógica que considera al otro como una posible amenaza. En ese sentido, y a diferencia del Realismo clásico, los neorrealistas aportan este condicionamiento estructural como la justificación de su comportamiento.

En el marco del entendimiento sistémico, para esta posición es posible la

diferenciación en los comportamientos entre países con mayor poder (potencias) de países con menores capacidades. Respecto a los países con mayor capacidad, es preciso señalar que su accionar estará condicionado a las ganancias relativas y a mantener el status quo. Como Arbeláez-Campillo, Andreyevna y Rojas-Bahamón (2019: 138) afirman, “los estados más fuertes o hegemónicos imponen su voluntad a los menos fuertes como condición de posibilidad para garantizar su supervivencia y seguridad y alcanzar sus particulares objetivos nacionales”. En esos términos, la cooperación entre países de similares capacidades puede ser conflictiva en tanto existen consideraciones de ganancias relativas. Beltrán (2021) resalta que “en algunos casos, los conflictos se presentan cuando los Estados comienzan a cooperar, pero se ven inmersos en una competencia para poder decidir cuál de los dos recibirá mayores beneficios” (p. 21). Por otra parte, se pueden contemplar acciones de ayuda bajo la óptica de que “las acciones de ayuda externa de una potencia hegemónica no se interpretan como actos altruistas o de filantropía, sino por el contrario, como actividades deliberadas que buscan magnificar la reputación, controlar los espacios de decisión en el multilateralismo y lograr condicionar a los Estados más débiles para que actúen de la forma más conveniente a sus intereses” Beltrán (2021: 22). Asimismo, la ayuda es planteada “como un instrumento más para el cumplimiento de los objetivos nacionales” (Gino Pauselli 2013: 81). Finalmente los neorrealistas reconocen la formación de instituciones internacionales y de formas de multilateralismo. No obstante, “estas son reflexiones del poder del Estado y de la relativa distribución de sus capacidades, lo que las hace ligadas a los intereses del Estado en primer lugar y por virtud de ello a la estructura de la anarquía de los sistemas internacionales” (Vargas 2010: 119).

El Neorrealismo también considera el accionar de los países de menores capacidades como racional y estratégico. El comportamiento de los Estados no potencias es entendido por Kenneth Waltz (1986) de forma que sus comportamientos, a diferencia de las grandes potencias, se orientan a la búsqueda de alianzas que les permitan hacer frente a los países con mayor poder. En ese sentido, para Félix Arteaga y Luis Simón (2020: 6) “el multilateralismo se presenta también como un recurso estratégicamente útil para aquellos actores que carecen

de recursos propios para defender sus intereses de forma autónoma”. Para los neorrealistas, la estrategia del multilateralismo es bastante atractiva para los países de menor capacidad, particularmente cuando se ofrecen mecanismos en conjunto que les permita competir con las potencias hegemónicas.

Finalmente, es necesario reconocer el aporte del Constructivismo ante las limitaciones que poseen el Realismo y el Neorrealismo al momento de entender una afrenta a la percepción de seguridad. En esa línea, la conceptualización de Seguridad Internacional fue inicialmente tomada por estas perspectivas y entendida en términos de los Estados y las amenazas a su existencia, territorialidad o autonomía política. Sin embargo, el final de la Guerra Fría y la incapacidad del realismo para dar explicación a nuevos procesos generó una coyuntura favorable a la aparición de enfoques y perspectivas distintas. En contraposición a las tesis realistas, las nuevas propuestas ampliaron el espectro de amenazas y rechazaron a los Estados como actores únicos en la perspectiva de seguridad. Como destaca Kahhat (2019), “las amenazas de seguridad no son necesariamente de carácter externo y, cuando lo son, no provienen necesariamente de otro Estado” (p. 5).

Entre estas perspectivas alternativas es necesario destacar los aportes realizados por la Escuela de Copenhague a las investigaciones sobre la seguridad. Dicha perspectiva está influida por las teorías del análisis del lenguaje en la medida en que entienden el contenido del concepto seguridad en el marco de “una dialéctica de securitización y desecuritización” (Orozco 2006: 144). A través de un entendimiento constructivista fundado en el discurso esta perspectiva ha incorporado nuevos objetos referentes de la seguridad, llevando su aplicación a múltiples dimensiones a través de las cuales es posible proteger a un individuo, una sociedad o un Estado.

De esta manera, Buzan y Waever (2003) entienden la securitización como un proceso de construcción discursiva, con base en la intersubjetividad dentro de una comunidad política. Balzacq (2011: 8-18), desde una perspectiva más sociológica, elabora un proceso de securitización que comienza con un movimiento securitizador, explicado como prácticas discursivas y performativas a través de las cuales un actor busca apelar a las ideas, subjetividades y ámbitos de entendimiento de parte

de un cuerpo político. De forma general, se busca transmitir la percepción respecto a una amenaza y la necesidad urgente de una respuesta a esa amenaza. El objetivo final es legitimar frente a un actor político la existencia de una amenaza y las acciones propuestas para enfrentarlas a través de procesos intersubjetivos.

Sin embargo, algo importante a señalar es que, al ser este un proceso complejo en cuanto a participación y teniendo en cuenta las construcciones presentes, debe concebirse la posibilidad de que, en el marco intersubjetivo, los receptores del movimiento securitizador excedan las alternativas clásicas de aceptar o rechazar la securitización, dando paso a posibles cambios tanto en el contenido como en las medidas a adoptar. Como establece Balzacq (2011: 8-18), existe un "carácter de agencia en los actores involucrados que se encuentra relacionada con el marco en que se desarrollan".

Al contrario que la securitización, la desecuritización, como la entienden Frenkel y Dasso -Martorell (2021) se da cuando "un asunto deja de ser considerado una amenaza existencial y vuelve al campo de la normalidad política". En ese sentido, se trata del proceso inverso, y puede tener mayor o menor costo dependiendo de la afinidad que los actores políticos tuvieron con la medida de securitización inicial.

En el marco de un trabajo acerca de la formación de una colectividad de seguridad en el occidente europeo, Ole Wæver (1998) entiende que tanto los procesos de desecuritización como los de securitización juegan un papel importante en la aparición de colectividades de seguridad, en vista de que las posiciones y conductas derivadas determinan quiénes conforman la comunidad, sus valores y normas, así como qué situaciones son percibidas como amenazas y qué medidas se adoptan frente a estas.

Finalmente, y teniendo en cuenta esta expansión de las amenazas objetos de referencia que provee la teoría de la securitización, Tickner (2008) plantea una interrogante en torno a cómo "un tema dado se convierte en problema de seguridad en un momento histórico y político específico" (p. 14). El autor analiza el ejemplo de Colombia para proponer que, en el marco de un proceso de securitización, existe el peligro de un "uso político de la seguridad". Tickner reconoce que pese al "giro

constructivista” en los estudios de seguridad, “el Estado es un tipo de actor social que participa de forma privilegiada en la construcción discursiva de la realidad” (2008: 17). En esta línea, países donde se da una primacía de la construcción estatal corren el riesgo de que los procesos de securitización sean manipulados por las élites políticas, a fin de que correspondan a una agenda específica.

Por otra parte, una perspectiva que ha incidido en la forma en que se maneja la salud en los estudios sobre seguridad es la seguridad humana. Esta perspectiva, en consonancia con el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), “consiste en proteger, de las amenazas críticas y omnipresentes, la esencia vital de todas las vidas humanas de forma que se realcen las libertades y la plena realización del ser humano” (2010). En ese sentido, el enfoque en la seguridad humana es uno de los enfoques críticos a la noción tradicional de la seguridad internacional -de corte realista- que consideraba la seguridad con un énfasis en el Estado y las amenazas militares. La crítica al realismo en este aspecto señala que la falta de seguridad puede emanar de más preocupaciones que el solo miedo a un conflicto militar. Como Robinson (2008) señala, “si la condición de los individuos puede ser mejorada [...] las raíces del conflicto internacional podrán ser halladas, haciendo el mundo en general más seguro”. Este entendimiento de la seguridad como un asunto más enfocado en los individuos hace del término “seguridad humana” uno multidimensional, universal e interdependiente, así como la inclusión de 7 componentes en la agenda de seguridad: seguridad alimentaria, salud, personal, económica, comunitaria, ambiental y política.

Asimismo, la aplicación del concepto de Seguridad Humana también presenta algunas dificultades. Por una parte, se limita lo que tradicionalmente podría hacer el Estado en materia de seguridad, pues como Kahhat (2019) afirma, “las personas compiten con el Estado en el propósito de ser consideradas objeto de referencia de las políticas de seguridad”. Por otra parte, la inclusión de más ámbitos en la seguridad amplía también las fuentes de amenazas a esta, pues ya no serían solo los Estados, incorporando fuentes no convencionales de amenazas, como el terrorismo. Finalmente, parece que la seguridad ha perdido atención en las políticas

públicas ante lo que se considera una “relativización” del término debido a la expansión de ámbitos.



4. Metodología

La metodología empleada para la presente investigación será cualitativa y comprenderá una exploración de caso como medio para desarrollar el estudio. Como afirma López (2002: 167) “es necesario llevar a cabo un desarrollo metódico que permita la adecuada consecución de los objetivos propuestos, así como una formulación clara, concreta y precisa del problema y una metodología de investigación adecuada al tipo de trabajo. Pese a su relativa novedad, la información respecto a COVAX, al ser aún parte del foco internacional, no es limitada. En ese sentido, el estudio de caso resulta ventajoso en la medida en que se buscará recoger fuentes primarias como documentos, contratos con Estados, noticias en los principales diarios, incluido el propio portal de la OMS, así como entrevistas realizadas a funcionarios de la OMS o de COVAX (particularmente este último ámbito es de importancia dado que la mayoría de cuestionamientos en torno a COVAX han sido respondidos por este medio, así como las principales preocupaciones a futuro y críticas al accionar de los estados). Por otra parte, se usarán también fuentes secundarias tales como publicaciones académicas en revistas, libros, algunos artículos de opinión. Cabe destacar que este apartado puede ser el más reducido en términos de cantidad, debido al ya mencionada carácter reciente de COVAX.

Es preciso mencionar que el presente trabajo no busca que sus hallazgos sean generalizables. En esa línea, Yin (1994) indica que uno de los principales prejuicios asociados a los estudios de casos es que sus conclusiones no son generalizables estadísticamente. En consecuencia, es importante resaltar que la generalización que comprende un estudio de caso no radica en que sus resultados puedan ser extendidos a otra investigaciones, sino en el desarrollo de una teoría capaz de ser aplicada a otros casos.

5. Conclusiones

Una primera conclusión a la que es posible llegar en torno al caso de COVAX es que su fracaso tuvo condiciones contemporáneas y condiciones que forman parte de procesos anteriores a la iniciativa. En ese sentido, estudiar la falta de cooperación estatal en torno a organismos internacionales es complejo y, para el caso, requiere más de una perspectiva a tomar en consideración.

Respecto a la firma de acuerdos unilaterales y el uso de las vacunas como herramienta política, es necesario comprender que la estructura internacional no estaba en su mejor momento a la llegada de COVAX. El ascenso de China, el auge de los nacionalismos y la cada vez más intensa crítica a la forma de concebir el multilateralismo en torno al orden vigente muestran que teorías como el Realismo funcionan como una especie de péndulo en cuanto a su relevancia. Al terminar la Guerra Fría, la literatura de alguna manera descartó las posiciones paradigmáticas y optó por complejizar el asunto aumentando el espacio de actores internacionales, priorizando perspectivas que contemplaban otros fundamentos a la acción estatal adicionales a sus intereses. Sin embargo, es en momentos como este, de desafíos en la arquitectura internacional, cuando los países dejan a un lado el multilateralismo o lo condicionan a ciertas prioridades de carácter nacional. Es incluso peor cuando Estados Unidos, hegemón en el orden internacional actual, deja de lado el multilateralismo para iniciar una competencia con China, dejando a las organizaciones multilaterales como la OMS paralizadas, en una especie de "tierra de nadie". En ese sentido, posiciones realistas, incluso en su versión más clásica, toman sentido y capacidad de explicar la alteración del sistema internacional.

Por otra parte, y haciendo referencia a los problemas técnicos que afrontó COVAX, uno de los más comunes fue la necesidad de distribuir vacunas de forma acelerada puesto que algunas donaciones estaban próximas a expirar. Es interesante analizar esto dentro de la lógica del acaparamiento de los Estados. Y es que, como se mencionó en la introducción de esta investigación, un grupo de Estados poderosos compró una cantidad de dosis que excedía su población varias veces. Este exceso vendría a ser donado posteriormente a través de COVAX o de acuerdos bilaterales, a

veces en el marco de estrategias políticas, como se observa en el cambio de comportamiento de EE.UU. Una vez vacunada su población, la potencia procedió a iniciar procesos de donación de vacunas en el marco de la “diplomacia de vacunas”, como parte de una estrategia de mejorar su reputación posterior a estrategias cuestionadas por el proteccionismo y el acaparamiento involucrado como la “War Speed”.



6. Bibliografía

Abreu, C. (2014). Neorrealismo Político vs Multilateralismo Democrático: un estudio comparado entre las organizaciones alternativas ALBA-TCP y la Organización de Cooperación de Shanghái. *Clacso*, 1–126.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D10156.dir/informe.pdf>

Arbeláez-Campillo, D., Andreyevna, M., & Rojas-Bahamón, M. (2020). Las pandemias como factor perturbador del orden geopolítico en el mundo globalizado. *Cuestiones Políticas*, 36(63), 134–150.

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/cuestiones/article/view/31528/32609>

Arteaga, F., & Simón, L. (2020). ¿Más allá del multilateralismo? COVID-19, autonomía estratégica europea y política exterior española. *Análisis Del Real Instituto Elcano (ARI)*, ISSN-e 1696-3466, No. 61, 2020, 61, 1.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7625181&info=resumen&idioma=SPA>
[%0Ahttps://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7625181](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7625181)

Balzacq, T. (2011). A Theory of Securitization. Origins, Core Assumptions, and Variants”. En *Securitization Theory. How security problems emerge and dissolve*, editado por Thierry Balzacq, 1-30. Abingdon: Routledge.

Belardo, M., & Herrero, M. B. (2022). La historia como tragedia y farsa: vacunas, oligopolios y de. In *Sistemas de salud en Argentina y la región* (1st ed., pp. 21–35). Biblioteca del Congreso de la Nación. <https://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-BCN-Titulo-N135.pdf#page=21>

Beltrán, C. (2021). ¿El auge del dragón? Obstáculos y resistencias al hegemonismo de China en el contexto de la pandemia del Covid-19 (Vol. 3, Issue March). Pontificia Universidad Javeriana.

Buteler, M. (2021). El virus y la vacuna: Cooperación, desconfianza y una nueva carrera global. *Grupo de Jóvenes Investigadores*, 12(1900), 16–19.

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/122891/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Buzan, B. & Waever, O. (2003). *Regions and Powers: the structure of international security*, Cambridge: University Press, pp. 40-76.

Concha, V. (2021). *Los Nuevos Desafíos de la Cooperación Internacional en Materia de Acceso a Vacunas Covid-19 e Impactos en la Salud y Economía*. Universidad Externado de Colombia.

Coordinadora ONGD (2020). ¿Qué puede hacer la cooperación ante la pandemia? <https://coordinadoraongd.org/2020/07/que-puede-hacer-la-cooperacion-ante-la-pandemia/>

Dasso-Martorell, A. & Frenkel, A. (2021) Pandemia y desintegración regional: la COVID-19 y el retroceso de la comunidad de seguridad sudamericana. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*.

Gaceta Médica (2021). La OMS advierte de la "desigualdad escandalosa" en la distribución de vacunas. <https://gacetamedica.com/politica/la-oms-advierte-de-la-desigualdad-escandalosa-en-la-distribucion-de-vacunas/>

Heller, C. (2021). El impacto de la pandemia en una era de conflictos. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 242, 189–213. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v66n242/0185-1918-rmcps-66-242-189.pdf>

Herrera, H. (2020). El Orden Internacional después De La Pandemia Del Covid-19: Aceleración De La Historia Y Agudización De Las Desigualdades. *Espacio I+D, Innovación y Desarrollo*, ix(25), 40–59.

Hirst, M., & Malacalza, B. (2020). ¿Podrá reinventarse el multilateralismo? El orden internacional y el coronavirus. *Nueva Sociedad*, 287, 35–48. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/137835/CONICET_Digital_Nro.e0ed47e1-3a09-4b00-b898-4c905fd9f1e9_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2010). ¿Qué es la seguridad humana? <https://www.iidh.ed.cr/seguridadhumana/>

Kahhat, F. (2019). *Seguridad internacional. Una introducción crítica*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Lajtman, T., García, A., & Romano, S. (2021). Estados Unidos y la diplomacia de la vacuna Covid-19. *Estados Unidos: Miradas Críticas Desde Nuestra América*, 6, 26–34. <http://www.perfil.com/columnistas/Estados-Unidos-y-la-diplomacia-de-Videla-20130519-0090.html>

Malamud, C., & Núñez, R. (2021). Vacunas sin integración y geopolítica en América Latina. *Health Affairs*, 35(2), 1–12.

Marchiori, P., Fernández, S., & Tobar, S. (2021). Multilateralismo global y la pandemia. *En Salud Global y Diplomacia de la Salud* (Vol. 1, pp. 211–220). Ediciones ALASAG.

Marchiori, P., & Tobar, S. (2020). COVID-19 and opportunities for international cooperation in health. *Cadernos de Saude Publica*, 36(4). <https://doi.org/10.1590/0102-311X00066920>

Morasso, C. (2020). La Cooperación Internacional en tiempos del COVID-19: Un mapeo inicial. *Síntesis Mundial*, 4–9. <https://sintesismundial.wordpress.com/2020/04/08/>

Moreira, A. C. (2020). Soberanía estatal y cooperación internacional. reflejos del derecho internacional frente al desafío de la covid-19. Cuadernos de Derecho Público, 8, 71–91. [https://doi.org/10.22529/cdp.2020\(8\)05](https://doi.org/10.22529/cdp.2020(8)05)

Morgenthau, H. (1967). Politics among nations: The struggle for power and peace. Alfred A. Knof, 4.

Morgenthau, H. (1986). Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz. Grupo Editor Latinoamericano, pp. 209-220.

Morillas, P. (2020). Coronavirus: Entre lo global y lo nacional. In Comunicación Política en Tiempos de Coronavirus (1st ed., pp. 138–141). UPF de Comunicación Política y Democracia.

Naciones Unidas (2020). 2020: el año de la pandemia de COVID-19 que cerró el mundo. <https://news.un.org/es/story/2020/12/1486082>

Ojo Público (2021). Una promesa rota: el fracaso de Covax para vacunar al mundo con equidad. <https://ojo-publico.com/3087/una-promesa-rota-el-fracaso-de-covax-de-vacunar-con-equidad>

Organización Mundial de la Salud (2020). COVAX: colaboración para un acceso equitativo mundial a las vacunas contra la COVID-19. <https://www.who.int/es/initiatives/act-accelerator/covax>

Orozco, G. (2006). El aporte de la Escuela de Copenhague a los estudios de seguridad. Revista Fuerzas Armadas y Sociedad, 20(1), pp. 141-161.

Pacheco, G. (2021). La pandemia de covid-19 y el balance del poder mundial. Política y Cultura, 2(56), 33–62.

Pauselli, G. (2013). Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa. Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo, 2(1), 72–92. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.65

Ripoll, A., & Ghotme, R. (2015). La cooperación internacional: herramienta de desarrollo o de atraso. Revista Latinoamericana de Bioética, 15(28–1), 54. <https://doi.org/10.18359/rbi.522>

The Conversation (2020). La desigualdad en la distribución de las vacunas de la COVID-19: un fracaso colectivo. <https://theconversation.com/la-desigualdad-en-la-distribucion-de-las-vacunas-de-la-covid-19-un-fracaso-colectivo-177756>

The Lancet (2021). A beautiful idea: how COVAX has fallen short. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(21\)01367-2/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(21)01367-2/fulltext)

Tickner, A. (2000). Sistema Interamericano y Democracia: antecedentes históricos y tendencias futuras. Ediciones Uniandes.

Vargas, J. (2010). El realismo y el neorrealismo estructural. *Estudios Políticos*, 9, 113–124. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2009.0.18777>

Vilasanjuan, R. (2021). COVID-19: geopolítica de la vacuna, un arma para la seguridad global. *Health Affairs*, 35(2), 199–207.

Waltz, K. (1979). *Theory of international politics*. McGraw Hill.

Waltz, Kenneth. (1986). *Reflections on Theory of International Politics: A Response to My Critics*. In Robert O. Keohane (Ed.), *Neorealism and Its Critics*. New York: Columbia University Press

Wæver, O. (1998). Insecurity, security, and asecurty in the West European non-war community. In E. Adler & M. Barnett (Eds.), *Security Communities (Cambridge Studies in International Relations)*, pp. 69-118). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511598

